

*Compartiendo*  
SU FE CON  
LOS MUSULMANES



**INICIATIVA GLOBAL**  
ALCANZANDO AL PUEBLO MUSULMÁN

## **COMPARTIENDO SU FE CON LOS MUSULMANES**

© 1986 por Iniciativa Global: *Alcanzando al pueblo musulmán*

Impreso en los Estados Unidos de América.

Actualizado, enero 2012

A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bíblicas provienen de la Santa Biblia: Nueva Versión Internacional, © 1984, Sociedad Bíblica Internacional.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistemas de extracción de información o transmitida en ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, de fotocopia, grabación u otro, sin el permiso escrito de Iniciativa Global: *Alcanzando al pueblo musulmán*.

Para obtener información adicional, escriba a:

**Iniciativa Global: *Alcanzando al pueblo musulmán***

PO Box 2730

Springfield, MO 65801

U.S.A.

Los musulmanes forman el mayor bloque de personas no alcanzadas en el mundo hoy. Los misionólogos estiman que una de cada cinco personas en la tierra, más de 1.5 mil millones, son adeptos de la fe islámica. Por tanto, consideran que la tarea principal de la iglesia hoy es testificar eficazmente de Jesucristo a estas almas perdidas.

El propósito de este folleto es ayudarle a comprender mejor a los musulmanes; y enseñarle a compartir su fe con ellos de manera eficaz. Estaré apoyándome en algunas verdades elementales de las Escrituras y en la experiencia personal. Pido a Dios que ambas puedan serle de provecho. Para lograr este propósito, debemos entender que **¡LOS MUSULMANES SON PERSONAS!**

Después de ser librado de un rapto aéreo en la TWA, un rehén hizo la siguiente declaración a la prensa en Beirut: “Para mi sorpresa, me di cuenta de que esta gente tenían las mismas emociones que las personas ordinarias: temor, amor y deseo de triunfar.”

Estas palabras me recordaron mi propia experiencia años atrás, mientras hablaba en una conferencia sobre misiones en el extranjero. En el hotel donde me hospedaba, había un grupo de chinos que venían a ayudar a las personas de este país a construir un ferrocarril. Vestidos con sus uniformes Mao, los veía como robots, máquinas, o en algún nivel de existencia por debajo del humano.

Esa noche el Espíritu del Señor trajo arrepentimiento a mi vida por estos pensamientos. Me mostró cuán humanos eran. Sin lugar a dudas, muchos de ellos tenían esposas e hijos en casa que extrañaban a sus esposos y padres. Aquí estaban los esposos y padres que enfrentaban los retos de estar en una tierra extraña, lidiando con una cultura extranjera.

Estas personas tenían todas las necesidades básicas de cualquier ser humano, y Dios me reveló su necesidad especial de estar en paz con Él.

Al día siguiente decidí hacerme amigo de ellos. Aunque no podíamos comunicarnos por medio del lenguaje verbal, rápidamente comenzamos a usar

señas no verbales y del corazón. Al enseñarles fotos de mi esposa e hijos, ellos respondieron mostrándome fotos de sus seres queridos. Entonces entendí que las personas son iguales en todo el mundo.

A menudo los medios de comunicación distorsionan la verdad y nos creamos concepciones erradas de personas de otras culturas. ¡Si queremos amar, orar y testificar a musulmanes, y al resto del mundo, debemos entender que todos son seres humanos! Sí, **¡LOS MUSULMANES SON PERSONAS!**

Segundo, debemos estar conscientes del hecho de que **¡LOS MUSULMANES SON PERSONAS SINCERAS!**

Debido a los acontecimientos en el Medio Oriente en años recientes, a menudo creemos que los musulmanes tienen odio en sus ojos, armas en sus manos y gritan consignas contra el mundo occidental. O pensamos que son jeques árabes exorbitantemente ricos, que conducen autos costosos.

Hoy, menos del veinte por ciento del total de la población musulmana vive en el Medio Oriente. La mayor concentración de musulmanes está en el sur de Asia; más de 3000 millones viven en Pakistán, India y Bangladesh. Indonesia posee la mayor concentración del mundo, con unos 205 millones de musulmanes. La mitad de los habitantes africanos reclaman fidelidad al Islam, y más de 75 millones de musulmanes viven en Asia Central. Así que la mayoría de los musulmanes no son árabes; están dispersos por el mundo.

Debe notarse además que sólo un pequeño por ciento de los que viven en el Medio Oriente es terrorista. La mayoría se duele tanto como nosotros al ver la terrible anarquía y los asesinatos sin sentido, perpetrados por sus coterráneos. No obstante, se sienten completamente impotentes e incapaces de hacer algo al respecto. Muchos han sufrido personalmente la pérdida de propiedades y la muerte de familiares a manos del terrorismo. Verdaderamente debemos recordar en nuestras oraciones a estas personas queridas.

La Biblia nos anima a orar aun por nuestros enemigos. Por tanto, debemos aprender a amar y orar por aquellos que nos odian y expresan ese odio en horribles actos de terrorismo. ¡Recuerde, el amor genuino y la oración sincera son armas mucho más poderosas contra el poder de Satanás que los revólveres y los explosivos!

### **Tercero, necesitamos reconocer que ¡LOS MUSULMANES SON PERSONAS QUE VIVEN EN COMUNIDAD!**

El Islam es más que una mera religión. Es una “ley” que gobierna la cultura del individuo y afecta cada área de la vida, personal, social, económica, religiosa y política. Las enseñanzas islámicas crean una conciencia de los deberes de cada musulmán en estas áreas de la vida.

Un musulmán funciona como el miembro de una comunidad con profundos lazos. Desde la cuna hasta la tumba, vive relacionándose con otros miembros de su comunidad. Por este motivo le resulta tan difícil convertirse al Cristianismo. Desprenderse de su comunidad es como amputar un miembro de su propio cuerpo. Un musulmán expresó que era similar a cometer suicidio. Cuando un musulmán se hace cristiano, a menudo significa ser excomulgado de su comunidad y expulsado del hogar, dejando atrás no sólo padre y madre, sino muchas veces esposo o esposa e hijos.

De acuerdo con la ley islámica, la muerte es el castigo por desertar de la fe. Esto ocurre con frecuencia a aquellos que abrazan a Cristo.

Cuán importante es que oremos para que toda la familia, toda la comunidad, venga a Cristo. Lo único que evitará el aislamiento del individuo de su comunidad es la intervención divina en su favor.

### **Cuarto, los cristianos deben entender que ¡LOS MUSULMANES SON PERSONAS QUE BUSCAN A DIOS!**

Existen cinco pilares sobre los que descansa la fe islámica. Cada uno de estos “fundamentos” muestra la tremenda dedicación y las profundas convicciones religiosas de estas personas.

## **Pilar No. 1: FE**

Todos los musulmanes deben confesar que no hay otro Dios excepto Alá, y Mahoma es su mensajero.

## **Pilar No. 2: ORACIÓN**

Cada musulmán verdadero debe orar cinco veces al día. Estas son oraciones rituales, pero siempre se pronuncian con sinceridad. Cualquiera que haya vivido o viajado en un área musulmana, ha visto a los musulmanes, sin importar donde estén... en un aeropuerto, en la calle, en el trabajo, o en cualquier lugar, sacar sus mantas de oración y postrarse sobre ellas. Los viernes, es una costumbre que cada musulmán asista a la mezquita, generalmente al medio día, para hacer sus oraciones *Jumaa* (viernes). Iniciativa Global: *Alcanzando al pueblo musulmán* invita a los cristianos en todo lugar a unirse a la **Comunión de Oración Jumaa**, con el objetivo de hacer un pacto de orar por los musulmanes cada viernes, y ayunar el almuerzo, siempre que sea posible. Aunque no limitamos nuestras oraciones por los musulmanes al viernes solamente, hacemos el pacto de convertir el viernes en un día especial de oración por el mundo musulmán.

## **Pilar No. 3: AYUNO**

Una vez al año los musulmanes dedican un mes entero al ayuno. Este mes se llama *Ramadan*. Durante este tiempo los musulmanes deben abstenerse de tomar nutrientes durante el día, inclusive líquidos. Sin embargo, después de la puesta del sol pueden comer y beber cuanto deseen.

El ayuno es escritural y los cristianos en todo el mundo deben redescubrir que el ayuno no es solamente un ritual y una disciplina, sino un ejercicio que trae gozo. Jesús dijo que para obtener victoria y liberación, algunas oraciones deben ir acompañadas de ayuno. Que

podamos escuchar la voz del Espíritu llamándonos a ayunar y orar por los musulmanes para que vengan al conocimiento de Jesucristo “y para que creyendo, tengan vida eterna.”

#### **Pilar No. 4: DAR LIMOSNAS**

Existen leyes estrictas sobre cuánto un musulmán debe ofrendar como limosnas cada año. Debe dar entre el 2.5 y el 10 % de su capital, no solo de sus ingresos.

#### **Pilar No. 5: PEREGRINAJE A LA MECA**

Es obligatorio para todo hombre musulmán realizar un viaje a la Meca una vez en la vida; a menos que esté enfermo de muerte, viva en extrema pobreza o tenga otra razón muy justificada que lo impida. La oración es un elemento importante de este viaje. Después de realizar este *hajj*, recibe el título de *hajji*, que le ofrece méritos adicionales para entrar al paraíso.

Sí, los musulmanes son personas que buscan a Dios. Tres de sus cinco pilares incluyen comunicación espiritual con Dios; y el ayuno y las limosnas son también maneras de orar. Podemos admirar a los musulmanes por su perseverancia en la oración ritual. Pero debemos entender con total claridad el verdadero concepto de la oración.

Muchas oraciones, aun las de muchos cristianos, no son escuchadas porque, como Isaías dijo en el capítulo 59: “pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” Sin embargo, en Santiago 5:16 leemos: “La oración eficaz del justo puede mucho.” La palabra clave aquí es “justo”. Romanos 5:17 nos enseña que la justicia es un don de Dios por medio de Jesucristo y no puede ganarse por ningún otro medio.

¿Podría hacer algo ahora mismo, aun antes de seguir leyendo? Primero, ¿podría agradecer a Dios por Jesucristo y su justicia, y por abrir un camino nuevo y vivo a Dios (Hebreos 10: 19-22)? Expresemos humildemente nuestra

profunda gratitud por tener acceso a la presencia santa de Dios a través de la oración. Segundo, ¿podría orar fervientemente por nuestros amigos musulmanes, para que ellos también reconozcan a Jesucristo como su Salvador personal, el Mesías prometido, y sus oraciones sean escuchadas?

Finalmente, debemos estar conscientes del hecho de que **¡LOS MUSULMANES SON PERSONAS QUE ESTÁN PERDIDAS!**

Quizás sería apropiado declarar en este momento que muchos llamados “cristianos” son personas que están perdidas, muriendo sin Cristo. Los Estados Unidos es una nación a menudo catalogada como cristiana, pero me temo que estamos bajo el juicio de Dios. Amenos que nos arrepintamos de nuestros terribles pecados, temo lo que vendrá sobre esta tierra.

La palabra “cristiano” ha perdido, para muchos, su verdadero significado: un seguidor verdadero de Jesucristo. Así que cuando un musulmán me pregunta: “¿es usted cristiano?”, respondo formulando otra pregunta: “¿a qué se refiere usted con la palabra `cristiano`? Su respuesta a menudo es: “Un cristiano es alguien que vive en la perversión y el pecado.”

Un día me llamaron para hablar con el presidente de la nación donde había solicitado una visa para uno de nuestros misioneros. Este líder de millones de personas me retó al decirme: “Ustedes los cristianos de los Estados Unidos no tienen nada que ofrecer a mi pueblo.” Y comenzó a describir la bebida, las fiestas y los juegos en muchas iglesias de los Estados Unidos. Cuán preciso fue al describir la condición de los cristianos estadounidenses: homosexualidad, drogadicción, divorcios y crímenes desenfrenados y generalizados.

Después de veinte minutos, tuve la oportunidad de responder. Confesé que los Estados Unidos ya no es la nación cristiana que un día fue, pero le expliqué que Dios aún tiene un remanente de verdaderos seguidores de Jesucristo. Ellos viven vidas puras y santas; y nosotros sí tenemos algo que ofrecer a los pueblos del mundo.



Gran parte del mundo, y en especial los musulmanes, consideran “perdidos” a los Estados Unidos. La verdad es que todos los hombres sin Jesús están perdidos, sin importar cuán religiosos sean. La buena noticia es que Jesucristo vino “a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lc. 19.10). El Señor me hizo entender esta verdad un viernes mientras oraba en una mezquita. Observé unos 500 hombres devotos orando, y mientras presenciaba su efervescencia, comencé a orar: “Oh, Dios, ¿es necesario presentar el evangelio a estos hombres que te buscan con tanta pasión? Nunca olvidaré la respuesta que me dio. Fue como fuego en mi alma. Dios escribió con su dedo tres palabras indelebles en mi mente: “A TODA CRIATURA.” Por supuesto recordé que estas palabras venían de Marcos 16:15 (Versión del Rey Jacobo), donde Jesús comisionó a sus seguidores a llevar el evangelio a toda criatura. Que Dios nos ayude a comprender la doctrina de la redención, la doctrina del estado de perdición espiritual del hombre sin Cristo.

Todas las personas, musulmanes, cristianos y judíos, deben aprender y aceptar el *verdadero camino* a Dios a través de Jesucristo, quien abrió un camino nuevo y vivo por medio de su muerte en la Cruz (Hebreos 10:19-22). Jesús dijo: “Yo soy el camino... nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6). Esta verdad, una vez que sea entendida, nos hará entender nuestra responsabilidad de ser testigos “a toda criatura.”

Ahora que usted conoce algo del Islam, veamos las maneras eficaces de **COMPARTIR SU FE CON UN MUSULMÁN.**

El superintendente de una iglesia nacional me dijo hace poco: “Enseñe a nuestro pueblo a testificar a los musulmanes.” En todo el mundo los cristianos están despertando a la necesidad de rodear a los musulmanes con brazos de amor y traerles a la realidad plena de Jesucristo. La pregunta que escuchamos con más frecuencia es: “¿cómo podemos lograrlo?” Creo que la Biblia nos ofrece algunos fundamentos básicos que debemos seguir para alcanzar a nuestro mundo perdido. En las próximas páginas abordaré seis pasos prácticos que podemos usar para testificar a los musulmanes.

## 1.COMPROMÉTASE CON LA ORACIÓN

La oración es el primero y más fundamental ingredienteal testificar a todo el mundo, incluyendo a los musulmanes. Cuando les hayamos demostrado que somos gente piadosa y de oración, las barreras se derribarán y ellos nos escucharán. Comprendí esto mientras testificaba a un musulmán hace unos años. Él se había mostrado renuente; pero como había observado mi vida bien de cerca durante diez años, sabía que Dios tenía prioridad en mi vida. Así, cuando le dije: “estoy orando por ti”, sabía que era verdad. Las barreras se derrumbaron, y en poco tiempo abrió su corazón a mi testimonio.

He servido como misionero por cuarenta años, pero hoy estoy más convencido que nunca del poder de la oración. Quizás la principal razón por la que más de la mitad del mundo no ha recibido el testimonio claro del evangelio es la falta de oración de la iglesia. En una encuesta a evangélicos se preguntó: ¿Cuánto ora usted cada día?

Dios dijo: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra” (2Crónicas 7:14). ¡Por favor, acompáñeme y en humildad confesemos nuestro pecado y clamemos a Dios por los perdidos del mundo!

Un día sentí la carga de testificar a un devoto amigo hindú; pero no sabía cómo testificar a un hombre tan bueno, amable y religioso. Él y sus hermanos habían logrado con mucho esfuerzo y honestidad establecer uno de los negocios más prósperos de su gran ciudad. Ellos oraban 20 minutos cada mañana; y cada noche volvían a orar en unión de toda su familia. Yo anhelaba ardientemente hablarle de mi relación con Dios; así que comencé a orar junto a otros cristianos.

Un día mi amigo hindú se me acercó y me dijo: “Por favor, debo tener una cita con usted porque necesito ayuda espiritual”. Qué gozo sentí al ver cómo Dios abrió esta puerta tan maravillosamente. Él ahora está leyendo la Biblia y testifica de su nueva fe en Dios. Lo que ocurrió a este hindú puede sucederle a un musulmán o a cualquier perdido, si oramos con sinceridad.

La oración es el primer pilar para testificar. ¡La oración abrirá las puertas y los corazones como ninguna otra cosa!

Que constantemente podamos expresar esta oración:

*Oh, Dios, Padre nuestro, nos humillamos y confesamos nuestros pecados de falta de oración. Pedimos, así como tus discípulos, que nos enseñes a orar. Enséñanos a ser intercesores. Amén.*

## **2. MUESTRE AMOR PARA AQUELLOS QUE NO CONOCEN A JESÚS**

Hay entre cuatro y ocho millones de musulmanes en los Estados Unidos. Cuánto podríamos impactarles si pusiéramos en práctica 1 Corintios 13, aquí en las am. ¿Es nuestro testimonio un címbalo que retiñe? ¿Hace tanto ruido que el mensaje verdadero no se puede escuchar?

El amor verdadero a menudo se expresa en hospitalidad. Cuando abrimos nuestros corazones y hogares en amor genuino, comenzamos a derribar las barreras culturales que obstaculizan nuestro testimonio. La marca de la Iglesia Primitiva era la hospitalidad. El amor genuino da sin esperar nada a cambio.

Alguien ha dicho que lo que se necesita es “evangelismo por amistades”. Muchos musulmanes que viven en los Estados Unidos están solos. Viven en un país extranjero, separados de sus familias y amigos. Hay un vacío en sus vidas. Miles de musulmanes son estudiantes en este país; y serán los líderes del mañana en sus tierras. Muchas veces vienen de países donde casi no se testifica de Jesús. Hombres de negocios visitan constantemente este país; y muchos otros vienen en busca de ayuda médica o por otras razones.

Creo que es importante entender que existe mucha diferencia en el compromiso de los musulmanes hacia su fe, así como hay mucha diferencia entre los propios cristianos. Muchos musulmanes se han occidentalizado. Otros son musulmanes “nominales”; no practican su religión pero la defenderían si se les enfrenta. Otros son muy devotos; les llamaríamos “fundamentalistas

fanáticos.” También hay otros que buscan la paz con Dios, como el caso de Cornelio en Hechos 10.

La buena noticia es que Dios amó tanto al mundo que dio a Jesucristo para que fuera nuestro Salvador; para que todo el que en él cree, sea salvo; ya sea fanático, nominal o secular. Este gran amor de Dios puede a menudo demostrarse solo a través de nuestras vidas, de nuestro amor.

En Juan 13:34 Jesús dijo: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; COMO YO OS HE AMADO, que también os améis unos a otros.” Después dijo: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos...” Es casi imposible pensar que se puede amar de esa manera. Pero al leer la historia de la Iglesia Primitiva, vemos esta calidad de amor. El resultado fue que toda Asia Menor, en verdad todo el Imperio Romano, conoció que ellos eran sus discípulos.

Aquí hay una clave para testificar a los musulmanes, en los Estados Unidos y en todo el mundo. *Ámeles como Jesús nos ama.* Pida al Espíritu Santo que le revele la llave de sus corazones. Tomará gran parte de su “valioso” tiempo, pero un alma es de inestimable valor. Entregar su tiempo, y entregarse usted mismo, conllevará sacrificio. Sin embargo, no existe tal sacrificio cuando el amor verdadero está presente. Usted debe entregarse USTED MISMO a su amigo musulmán, no solo el evangelio.

Cuán a menudo debiéramos orar así:

*Oh, Padre Celestial, confesamos nuestro pecado de egoísmo. No hemos demostrado el verdadero espíritu de Jesucristo, el espíritu de amor. Confesamos que no lo podemos lograr con nuestras propias fuerzas; pero con la ayuda de tu Espíritu Santo nos negaremos a nosotros mismos y permitiremos que la belleza de tu amor fluya en nosotros. Amén.*

### 3. COMPARTA SU TESTIMONIO PERSONAL

Su testimonio personal es más poderoso que cualquier discurso teológico elocuente.

Durante los días horribles del régimen de Idi Amin en Uganda, sentí un profundo deseo de testificar a este hombre tan malvado que reclamaba ser musulmán; pero que en realidad era una vergüenza para los verdaderos musulmanes. Aunque fui a Kampala varias veces y pedí una audiencia con él, nunca se me concedió.

Generalmente me hospedaba en la Universidad Makerere, y una tarde tuve la oportunidad de testificar a un profesor muy erudito, pero agnóstico. Rápidamente noté que no podría darle un verdadero testimonio intentando competir con sus argumentos intelectuales. Así que comencé a contarle de mi encuentro personal con Jesucristo, cuando, siendo joven, me postré sobre los pastos de alfalfa de la granja de mi padre, y le pedí a Jesús que se revelara a mí vida.

Le relaté la tremenda experiencia que tuve con Dios ese día, una relación que ha crecido y madurado desde entonces, y se ha convertido en la fuerza que me ha sostenido toda mi vida. Se quedó pensativo; y cuando comenzaban a caer las sombras de la noche y a escucharse a lo lejos el sonido entrecortado de disparos de armas de fuego, se volteó hacia mí y me dijo: “No tengo argumentos que contrarresten tu testimonio.”

Su amigo musulmán también agradecerá su sincero testimonio personal. Provocará un hambre en su vida por experimentar esa relación amorosa con Dios. El lado negativo de “cómo testificar” es “cómo no testificar.” Una regla de oro sería: ¡Nunca se enrede en discusiones, especialmente teológicas! Los musulmanes nominales e irreligiosos se convierten en defensores fanáticos de su fe cuando se les confronta con argumentos. La verdad es esta: Hemos debatido infructuosamente durante cientos de años. Compartamos nuestro testimonio, no nuestros argumentos.

Al compartir el amor de Dios con su amigo musulmán, no hable mal de su religión, su libro santo o su profeta.

No ataque su fe. Él está tan unido sentimentalmente a sus creencias como usted. Usted no aceptaría declaraciones ofensivas hacia Jesús. En cambio, comparta de manera positiva lo que Jesús ha hecho por usted, y hable de su maravillosa relación con una Padre celestial amoroso.

Nuestra oración debería ser:

*Confesamos nuestro pecado de orgullo y justicia propia, que nos lleva a contender. Padre, renueva cada día nuestra maravillosa relación, y ayúdanos a compartir esta relación con nuestros amigos musulmanes. Amén.*

#### **4. DÉ UNA RAZÓN DE LA ESPERANZA QUE ESTÁ EN USTED**

Primera de Pedro 3:15 es un poderoso versículo para quien desee ser un testigo eficaz. Los musulmanes preguntarán y debemos estar preparados para responder, como Pedro dijo: “con amabilidad y respeto.” Esto exigirá estudio diligente, no solo de la Biblia sino también de la fe musulmana.

Como cristiano, confío plenamente en el mensaje de Jesucristo, y me siento libre de examinar cualquier otra religión sin ansiedad. He descubierto que una buena manera de abrir el diálogo es preguntarle al musulmán acerca de su religión, lo que él cree.

Trate de ponerse en su lugar. Recuerde respetar su cultura y sus convicciones. Somos el producto de nuestra cultura mucho más de lo que creemos.

Al testificar debemos saber que el musulmán no posee un concepto cultural del evangelio. Por eso no debemos desanimarnos si no recibimos una respuesta inmediata. Sea paciente con su amigo musulmán; y continúe compartiendo el evangelio con fe y oración, sabiendo que el Espíritu Santo

puede hacerle comprender esas verdades. Recuerde que la obra del Espíritu Santo es revelar a Jesús (Juan 16:8-14).

Además, debe recordar que el diálogo es muy importante. Gran parte de nuestro testimonio es un monólogo. En el Libro de Juan tenemos la más conmovedora ilustración de cómo Jesús usó el diálogo para testificar a la mujer samaritana.

Algunas veces durante el proceso de dar razón de nuestra fe, es vital abordar el tema del pecado y cómo podemos recibir el perdón de nuestros pecados por medio de Jesús, el Cordero Inmolado.

Ninguna religión sobre la faz de la tierra trata con el perdón de los pecados, excepto el Cristianismo. Es sólo por medio de nuestro bendito Salvador que podemos recibir el perdón de los pecados. El concepto de Dios como un Padre celestial amoroso es completamente extraño para un musulmán. Le es muy difícil comprender que Dios nos ama tanto que entregó a Jesucristo para que sea nuestro Salvador; sin embargo, es exactamente eso lo que debemos mostrarle con paciencia. Muéstrole con la Biblia cómo Dios ha provisto un camino para perdonar todos los pecados, y quitar todo indicio de maldad. Esta es una herramienta eficaz al testificar.

Resulta imposible abordar en este pequeño panfleto las cuestiones controversiales que los musulmanes interponen al diálogo, como preguntas sobre la Trinidad y la Cruz. Sería redundante decir que hay que responderlas con mucho cuidado; y como Pedro dijo: “Nuestra respuesta debe ser en toda humildad.” Entonces continúe testificando en completa dependencia de la guianza del Espíritu Santo.

Nuestra oración debiera ser:

*Oh, Dios, te agradecemos por tu Palabra, que es lámpara a nuestros pies; y por el bendito Espíritu Santo que nos guiará. Ayúdanos a ser diligentes en nuestro estudio, para que podamos dar una razón convincente de la esperanza que está en nosotros. Amén.*

## **5. DELES LA PALABRA DE DIOS**

Tengo un amigo musulmán que entregó su vida a Jesucristo y luego comenzó a estudiar en uno de nuestros colegios bíblicos. Provenía de una familia grande y rica, y no tenía contacto con otros cristianos.

Quería aprender el idioma de negocios de su país y compró una Biblia porque había oído que era una de las mejores obras de literatura en ese idioma. Al terminar de leer los evangelios, estaba convencido de que Jesucristo era el verdadero camino a Dios. Se convirtió en un cristiano dedicado, aun al precio de gran sacrificio personal y de persecución familiar.

Recuerde, la Biblia es poderosa y siempre debe usarse como testigo. Existen muchas traducciones buenas y modernas. *La Nueva Traducción Viviente* interlineal inglés-árabe del Nuevo Testamento está disponible en Iniciativa Global: *Alcanzando al pueblo musulmán*. *La Nueva Versión Internacional* es una excelente traducción, y el título “Nueva Internacional” ayuda a transmitir la idea de que la Biblia es para todos.

Su amigo valorará profundamente que usted le regale la Biblia en su lengua materna. Usted puede obtener una Biblia en el idioma nativo de su amigo, si escribe a la Sociedad Bíblica Internacional, P.O. Box 35700, Colorado Springs, CO 80935-3570, o si llama al 1 (800) 524 1588.

Mi oración continua es:

*Gracias por el poder de tu Palabra, oh Dios. Que los musulmanes sean atraídos a ti por medio de Jesucristo cuando compartamos tu Palabra con ellos. Amén.*

## **6. CREA QUE DIOS ENVIARÁ AL ESPÍRITU SANTO PARA RESPALDARLE**

Una marca del crecimiento dinámico de la Iglesia Primitiva era un denuedo santo para testificar, acompañado de demostraciones del Espíritu Santo. Los discípulos recibieron oposición, opresión y cárcel, pero esto no les



impidió testificar. Uno de los versículos más dinámicos sobre testificar se halla en Marcos 16:20: “Y los discípulos, saliendo... ayudándoles el Señor y confirmando la Palabra con las señales que les seguían.”

Amigo, aquí está la clave para ganar a los musulmanes: cuando vayamos a ellos en fe, respaldados por la oración y la vida piadosa, el Señor nos ayudará con señales y maravillas.

A los musulmanes se les enseña a creer en lo sobrenatural. Un líder dinámico de una iglesia subterránea me contó cómo recibió a Jesús como su Salvador, después de ver a un endemoniado quedar libre, por la oración fervientemente de un amigo en el nombre de Jesús. Él dijo: “Intenté echar fuera demonios en el nombre de Mahoma, y los demonios se reían de mí.” ¡Oh, alabado sea el Señor por el poderoso nombre de Jesús!

Una manera en que se demuestra el poder del Espíritu Santo es por medio de la sanidad física. Si su amigo musulmán o algún miembro de su familia están enfermos, ofrézcase para ir y orar por él. Él le agradecerá profundamente su preocupación, y cuando la persona se sane, esta demostración del poder del Espíritu Santo será definitiva, a menudo la clave para que acepten a Cristo como Señor y Salvador.

Recuerde: El Señor le ayudará. Cuando testificamos valientemente en amor y poder, Jesucristo ha prometido su poderosa presencia para confirmar su Palabra. Espere que el Espíritu Santo obre a través de usted. Estoy seguro que no alcanzaremos a los musulmanes sin un testimonio acompañado de poder milagroso y demostración del Espíritu Santo.

Cuán a menudo debiéramos orar:

*Oh, Dios, perdónanos por nuestra timidez y temor. Danos un desnudo santo para testificar en tu poderoso nombre. Danos la valentía para orar por los enfermos y tomar autoridad sobre espíritus malignos. Que el poder del Espíritu Santo se vea en nuestras vidas. Amén.*

## UNA PALABRA FINAL DE ALIENTO

“Y me serán testigos” (Hechos 1:8). Esta es una promesa maravillosa. Aunque nos sintamos tímidos, inexpertos, temerosos o tengamos cualquier otra emoción que nos impida testificar a los musulmanes, el Espíritu Santo siempre está listo para ayudarnos. Sin embargo, debemos dar el paso de fe, obedecer a Dios y hacer lo que se nos manda. Satanás quiere que creamos que los musulmanes son inalcanzables, personas a las que es difícil testificar. Pero los musulmanes son personas accesibles, que esperan por nuestro testimonio amoroso, ungido por el Espíritu y respaldado en oración.

Al mirar al mundo musulmán, que nuestros corazones se estremezcan de compasión. Que confesemos nuestros pecados de indiferencia y abandono de la oración, y comencemos a hacer lo necesario para que ellos también sean salvos.

Si el Señor le ha hablado y le ha dado una carga por ellos, el mayor bloque de personas no alcanzadas en la tierra, por favor, escríbanos. Nos animaría mucho conocer su preocupación, y nos encantaría enviarle nuestro boletín de oración, **Interceda**.

## UNA PALABRA A NUESTROS LECTORES MUSULMANES

Si usted es un musulmán verdadero, entonces está buscando sinceramente al único y verdadero Dios. Tomás, uno de los discípulos de Jesús, también buscaba a Dios de verdad; y le preguntó a Jesús: “¿Cómo podemos encontrar el camino (a Dios)? En Juan 14:6, Jesús respondió: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.”

Jesús es el Mesías, el sanador, el Salvador y perdonador de los pecados. En Mateo 9:2, Él dijo al paralítico antes de sanarlo: “ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.”

La mayor necesidad que usted y yo tenemos es el perdón de nuestros pecados y la liberación de la culpa. Amigo, lea conmigo estas maravillosas palabras del santo libro de Dios, 1 Juan 1:5-9:

*Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*

*Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*